

La tejedora de Ayquina Turi cuyos trabajos circulan en el gran retail

Iniciativa ha permitido mostrar y comercializar el trabajo de 980 mujeres de todo Chile, con más de 5.500 productos confeccionados a mano.



"VOLVER A TEJER" ES UN PROYECTO DE INDAP, FUNDACIÓN ONA Y TIENDAS PARÍS.

Redacción / Andre Malebrán
 La Estrella de Antofagasta

Irma Panire Berna, tejedora oriunda de Ayquina Turi, representó a la Región de Antofagasta en el encuentro "Volver a Tejer". Esta iniciativa busca reflexionar sobre el rol del sector público y privado en la revitalización del oficio de las tejedoras, permitiendo que el trabajo de 980 mujeres campesinas e indígenas rurales llegue a tiendas del gran retail.

El proyecto, liderado por París, INDAP y Fundación ONA, celebró en 2024 sus diez años de existencia. En esta ocasión, 30 artesanas de diferentes regiones, desde Putre hasta Magallanes, participaron en el encuentro, donde pudieron intercambiar experiencias, compartir técnicas propias de cada zona y fortalecer su red de apoyo y colaboración. Estas artesanas han jugado un papel crucial en mantener vivas las tradiciones textiles, adaptándolas a los mercados modernos.

Priscila Navarro, directora (s) de INDAP Región de Antofagasta, destacó la impor-



IRMA PANIRE COMERCIALIZA SUS OBRAS EN EL GRAN RETAIL DEL PAÍS.

tancia del encuentro, señalando que "no sólo permite la reflexión en torno a esta actividad, un importante legado patrimonial, sino también otorga la relevancia que estas mujeres merecen. En el caso de la señora Irma Panire, a quien valoramos enormemente por su aporte, talento, y porque a través de su trabajo, permite mantener viva esta tradición, sello de este territorio, llevándolo a distin-

tas partes del país". Navarro subrayó el impacto positivo que este tipo de iniciativas tiene en las comunidades locales, promoviendo la inclusión y el empoderamiento de las mujeres artesanas.

SUPLEMENTOS

Volver a Tejer ha sido un proyecto emblemático que ha puesto en valor el hilado hecho a mano en circuitos comerciales formales. Desde su

inicio, el proyecto ha colocado en circulación casi 4 toneladas de lana y fibras 100% locales, 16.640 packs de ovillos de 100 g y más de 5.500 productos confeccionados a mano para la industria de la moda masiva. Estos productos no solo representan el arte y la tradición de las tejedoras, sino que también contribuyen a un modelo de negocio basado en la sostenibilidad y la economía circular, promoviendo el uso de materias primas locales y técnicas tradicionales.

La integración de los conocimientos y saberes de las artesanas ha sido fundamental para el éxito del proyecto. Sus materias primas e insumos locales, combinados con sus técnicas tradicionales, han permitido la creación de productos únicos que desde 2018 están presentes en tiendas París a través de las marcas Tribu, Umbrale y Alaniz.

Su presencia en el retail ha dado visibilidad sin precedentes a la artesanía textil tradicional, reflejando un compromiso con la preservación y valorización de estas técnicas ancestrales. 🌿